

Llega un bebé a una casa con perro

Para muchos propietarios, los perros han sido sus “primeros niños” pues han disfrutado de una vida llena de atenciones. Ahora les toca ceder espacio al nuevo y hay que ser cuidadosos.

Antes de la llegada del bebé

Los preparativos para recibir al nuevo miembro de la familia deben comenzar siempre unos meses antes del parto, para que el perro no asocie los cambios, con la llegada del bebé. Debemos asegurarnos de que el animal está perfectamente sano, vacunado, y libre de parásitos internos o externos. También podemos repasar las uñas. De ese modo, evitaremos que pueda arañar al bebé si, por accidente, lo tocara con las patas.

- Antes de que el bebé llegue, deberemos acostumbrar al perro a un horario realista y que podamos mantener una vez esté el niño en casa. Comenzaremos cuanto antes a dar de comer y a disfrutar de los paseos a las horas que estemos convencidos de poder hacerlo cuando el bebé esté con nosotros. El horario casi seguro variará y es mejor que el perro no sufra todos los cambios a la vez, coincidiendo con la llegada del niño.
- Siempre es bueno acostumbrar al perro a pasar menos tiempo con la futura madre, ya que tras el nacimiento es probable que tenga que dedicarse mucho más al bebé, al menos, durante los primeros meses. De esta manera, el perro pasa al cuidado de otra persona de la familia (el padre por ejemplo), sintiéndose querido y cuidado y, por tanto, no excluido o disminuido en sus atenciones.
- Podemos invitar a casa a amigos que tengan niños pequeños o bebés, para que nuestro perro se vaya acostumbrando al trato y presencia.
- Es importante permitir que el perro entre en contacto con los nuevos muebles y objetos del bebé, para que se familiarice con ellos. Dejar que participen de todos los preparativos es bueno para todos pero, recomiendo que sea en nuestra presencia. Cuando no podamos supervisarlos podemos colocar una puerta de seguridad para niños para impedir la entrada cuando no estemos con él. Este tipo de barreras, le permiten ver y escuchar lo que sucede dentro cuando llegue el bebé. Hay que acostumbrarlo unos meses antes del parto de forma que pueda reconocer los límites sin sentirse aislado de la familia.

- Podemos enseñarle a nuestro perro el nombre del bebé que viene en camino. Es una forma de incluirlo en las rutinas que se avecinan.
- Otra opción es acostumbrar al perro a los ruidos propios de los bebés. Nos podemos ayudar con grabaciones de llantos de bebé, con la música de sus juguetes, etc. Al mismo tiempo, podemos premiar con golosinas o jugar con el can, para que asocie estos ruidos con experiencias buenas y agradables.
- Es bueno habituar al perro con los olores nuevos del bebé antes de que llegue. Podemos dejarlo participar de los nuevos aromas: colonias, lociones, talco, etc. Para ello, los podemos usar en nosotros mismos.
- Para evitar que el perro decida dormir o saltar sobre la cuna y muebles del bebé, podremos hacer uso de las barreras de seguridad o poner cinta adhesiva de dos bandas sobre los muebles. De este modo entienden rápidamente el mensaje de que no pueden estar allí.
- En el momento del parto, siempre es recomendable que el perro se quede al cuidado de alguien de confianza.

Durante los meses previos al parto, es el momento de enseñarle buenas maneras a nuestro perro: sienta, quieto, tumba, coge y suelta. Aprovecha el tiempo antes de la llegada del niño. Para cuando llegue el bebé, el perro debería responder a estas órdenes verbales con rapidez.

Reserva a lo largo del día 5-10 minutos de atención sólo para el perro. Este periodo será un tiempo de calidad para el animal y no hacen falta más de una o dos veces al día. Aprovecha el momento para acariciarlo, cepillarlo, jugar con sus juguetes, etc.

El primer contacto con el bebé

El perro mostrará una curiosidad natural ante la llegada del bebé y excitación por el retorno de la madre. Por ello, es importante actuar de forma que el perro investigue al nuevo miembro de la familia y, al mismo tiempo, evitar que pueda, sin querer, hacerle daño.

Es el momento de comenzar las presentaciones y, suelo recomendar que sean llevadas a cabo entre dos personas. Una de ellas se sienta en el sofá con el bebé sobre las rodillas. La otra persona queda libre para controlar al perro. Le dejaremos olisquear al bebé, acercarse e investigar. No le obligaremos, ni le acercaremos el bebé más de lo que pueda tolerar.

- Es importante actuar de la forma más relajada posible. De lo contrario, podemos transmitir nuestra excitación al perro.

- No debemos castigar al perro por querer investigar al bebé. Si lo hiciéramos, el perro podría asociar la presencia del niño con algo negativo.
- Debemos dejar que el perro se acerque al niño con calma. Puede ser una buena idea premiar la calma con chuches.
- Si el perro es de gran tamaño o muy nervioso una buena idea es mantenerlo sujeto con la correa de paseo hasta que su ímpetu por oler al niño se reduzca.
- Si el perro se acerca al bebé y lo huele de una forma calmada, debemos premiarlo con caricias y palabras suaves. Debe evitarse siempre el tono de voz que pueda excitar al perro, por ejemplo, el que utilizamos para jugar.
- Si las cosas han ido bien, no debemos alargar en exceso el primer contacto. Es importante no forzar la interacción entre el perro y el niño y permitir que el proceso se lleve a cabo de forma gradual.

Muy importante

Nunca debemos dejar al niño y al perro juntos, ni un instante sin nuestra supervisión directa. Un perro puede sin querer hacerle daño al niño, por ejemplo, apoyando sus patas y volcando la cuna.

Lo que nunca hay que hacer:

- Descuidar al animal y dedicarse de lleno al recién nacido
- Reñir al perro cuando se acerca al niño
- Mantenerle encerrado por miedo a contagios
- Ofrecer al perro los juguetes viejos o estropeados del niño.

RESUMEN: Las 5 claves para una buena convivencia.

1. Realizar los preparativos con antelación.
2. Actuar con calma.
3. Presentar el niño al perro de forma gradual.
4. Supervisar a ambos en todo momento.



5. Conseguir que el perro relacione la presencia del niño con cosas positivas.

Deseamos que vuestra relación sea maravillosa. Si tienes cualquier duda sobre el comportamiento de tu perro puedes contactar con nosotros en el e-mail: Info@perrygatos.es

Rosa Roldán - Perrygatos

Técnico en conducta canina y felina. Educadora canina

www.perrygatos.es